

# JAMES BOND EN ALMERIA **DOS SUBMARINOS CON BRAZOS PA**

En esta doble página, tres imágenes de una catástrofe que nunca se repetirá sobre España: el choque de un B-52 con artefactos nucleares y de un

KC-135, ciste



LA GACETA ILUSTRADA  
Núm 487. 5 de FEBRERO, 1966



# ZOS PARA BUSCAR ARTEFACTOS NUCLEARES

Tiene quince metros y medio de eslora y unos brazos mecánicos que le permiten recoger objetos de las profundidades. Navega tripulado por tres hombres y se llama «Aluminaut» porque el aluminio ha desempeñado un papel decisivo en su construcción. Estaba en Florida, pero es muy probable que en estos momentos esté ya en

las costas españolas del Mediterráneo.

Se llama «Avin». Tiene también brazos mecánicos y es tripulado por dos hombres. En el momento de redactar estas líneas ha sido ya embarcado a bordo de un avión de transporte en un aeródromo de Florida. Destino del «Avin» y del «Aluminaut»: la faja del litoral al-

meriense frente a Garrucha, Villaricos y Mojácar. Allí, bajo las aguas, descansan uno o varios objetos metálicos detectados por el «sonar». Uno de ellos puede ser el artefacto perdido tras la caída del B-52 cuando se repostaba en pleno vuelo de los tanques de un KC-135.

El combustible del avión cister-

es y de un

KC-135, cisterna. Los vuelos de este tipo han sido prohibidos por el Mando norteamericano. Ruedas, timones y fragmentos de ala en extraño amasijo



# ALMERIA

Los fragmentos dispersos (a la izquierda) han sido reunidos para posterior análisis. Abajo: el campamento norteamericano, desde donde se dirige la búsqueda, y tres imágenes de otros tantos almerienses que habrán de ser indemnizados por las pérdidas sufridas. A la derecha la tarea de investigación radiológica, palmo a palmo y hora tras hora. Bajo esa fotografía: la recogida de restos en el mar, aún no interrumpida y que necesitará probablemente el empleo de submarinos de bolsillo.

na se abatió sobre diecisiete hectáreas de terreno de labor, arrasando las hortalizas. Los propietarios de esas diecisiete hectáreas, en su mayor parte vecinos de Palomares, han de reclamar ahora ante una oficina abierta en Almería, valorando el volumen de sus pérdidas. Luego los peritos se encargarán de certificar la veracidad de sus declaraciones y se abonarán las indemnizaciones por los daños sufridos.

En esa faja de litoral, todavía no abierta al turismo, hormigean ahora los lanchones de desembarco que han llevado hasta tierra «jeeps», «bulldozers», tiendas de campaña y equipos de detección radiológica de procedencia norteamericana. En las proximidades se acumulan ya los restos de los dos aviones mientras la población de la zona es examinada periódicamente (250 personas al día), hasta ahora con resultados enteramente satisfactorios. Prescripción para todos: ducha diaria y un acentuado aseo personal.

Don Alfonso González, alcalde de Cuevas de Almanzora ha desmentido que hubiera ordenado quemar las ropas y calzados de quienes estuvieron cerca del siniestro, del que puede asegurarse ahora que no se repetirá. La Secretaría de Defensa de los Estados Unidos ha prohibido los vuelos de bombarderos con carga nuclear sobre el suelo español.



